

LA EVOLUCIÓN DE LOS MATERIALES DIDÁCTICOS DE LA TELESECUNDARIA: DEL TELEMAESTRO A LA DIVERSIFICACIÓN DE LOS RECURSOS EN EL AULA

ENNA CARVAJAL CANTILLO

Laboratorio de Educación, Tecnología y Sociedad

Dirección de Investigación Educativa

Centro de Investigación y de Estudios Avanzados

En la actualidad poco más de la mitad de las escuelas secundarias del país son Telesecundarias y uno de cada cinco estudiantes del nivel asiste a su planteles¹ (Instituto Nacional para la Evaluación Educativa, en adelante INEE, 2010). Las altas expectativas puestas en este modelo educativo, por su papel en la ampliación de las oportunidades educativas de los sectores rurales con más carencias a los que da servicio, obligan a la revisión profunda de sus elementos. En este contexto, sus materiales didácticos fueron objeto de una renovación en el año 2006, la cual implicó, además de la transformación de su currículo y sus materiales impresos, la actualización y el replanteamiento del uso de la tecnología dentro del salón de clases.

En este capítulo se pretende hacer un acercamiento a cómo los profesores y los estudiantes han trabajado en las aulas de Telesecundaria y cómo han interactuado alrededor de los libros de textos y la clase televisada y otros recursos de reciente incorporación. Se trata también de reflexionar sobre la importancia de garantizar que las Telesecundarias cuenten con las condiciones materiales y pedagógicas para que sus destinatarios tengan la oportunidad de recibir una educación de calidad.

¹ La población indígena tiene una presencia más importante en estas escuelas que en las otras modalidades.

Durante cuarenta años, la organización didáctica en las aulas de Telesecundaria se ha caracterizado por la relación que establecen el profesor, los alumnos y los materiales didácticos ya que, si bien persigue los mismos objetivos educativos y ofrece el mismo currículo que las escuelas del nivel, la Telesecundaria siempre ha diferido en la forma de operación —pues la responsabilidad de la enseñanza de todas las asignaturas corresponde a un solo maestro—, y en los recursos didácticos que utiliza, ya que combina elementos de la modalidad escolarizada (como horarios establecidos, libros de texto y otros impresos), junto con elementos de la educación a distancia tales como los contenidos televisados transmitidos vía satelital.

Los materiales impresos, junto con los programas televisados, han sido elementos medulares en las situaciones de enseñanza y de aprendizaje en sus aulas.

Si hablamos de la situación actual de la Telesecundaria no podemos dejar de mencionar su significativa contribución en la ampliación de las oportunidades de los jóvenes para cursar la secundaria: a partir del ciclo escolar 93-94, que marca la obligatoriedad del nivel, y hasta el ciclo 2007-2008, según datos del INEE (2010), casi 40% de los alumnos que se incorporaron a la secundaria lo hicieron en una Telesecundaria. Si tomamos en cuenta que esta modalidad atiende fundamentalmente la demanda educativa de zonas rurales de alta y muy alta marginación², esta contribución cobra mayor relevancia.

No obstante, este esfuerzo de expansión no ha significado garantizar la igualdad de oportunidades de aprendizaje a sus destinatarios: los datos disponibles son consistentes en mostrar que los estudiantes de Telesecundaria alcanzan resultados más bajos en exámenes estandarizados que los estudiantes que asisten a secundarias generales y técnicas (INEE 2007 y 2010; Santos 2001; Morales 2000).

Las diferencias entre los resultados de las modalidades están fuertemente asociadas con las condiciones socioculturales y económicas de sus estudiantes (INEE 2007). Sin embargo, el sistema tiene corresponsabilidad en los malos resultados. Se ha documentado que las escuelas Telesecundarias

² De acuerdo con los índices de marginación definidos por el Consejo Nacional de Población (Conapo).

tienen carencias en infraestructura y equipamiento que dificultan su funcionamiento regular, entre éstas podemos mencionar fallas en el suministro, ausencia de televisores y equipo de recepción, dotación insuficiente y tardía de materiales. A esto se suman datos de la alta movilidad de sus profesores, lo cual afecta la consolidación de los proyectos pedagógicos (INEE 2007; Secretaría de Educación Pública (SEP) 2004; Santos y Carvajal 2001; Torres y Tenti 2000). Por si fuera poco, la rápida expansión de la modalidad hacia comunidades donde el número de egresados de primaria es reducido ha producido el aumento de escuelas multigrado para las cuales no se ha diseñado un modelo pedagógico ni materiales específicos (INEE 2007; Carvajal 2006).

Ante tal evidencia algunas voces se alzan y califican de injusto comparar los resultados de las Telesecundarias con quienes gozan de ventajas socioeconómicas y operan en condiciones más favorables. En el análisis más reciente realizado por el INEE sobre Telesecundaria (INEE 2007), se presenta un ejercicio de comparación de resultados de aprendizaje entre modalidades que controlan algunos factores relacionados con las condiciones socioculturales y económicas de los estudiantes, así como algunas características de las escuelas como la presencia de recursos en el aula, la calidad del docente y la actualización del director. La comparación de la media de los resultados obtenidos en los Exámenes de la Calidad y el Logro Educativos (Excale)³ de español entre las modalidades, tomando en cuenta estos factores resulta, para la Telesecundaria, en una puntuación que supera por veinte puntos la media de la modalidad general⁴. En otras palabras, el ejercicio sugiere que es posible un mejoramiento de los niveles de aprendizaje de los alumnos de esta modalidad, si ciertas condiciones, responsabilidad del sistema educativo, son atendidas de manera sistemática. Podemos aventurar la hipótesis de que la capacidad de conexión comunitaria y el trabajo de docentes comprometidos en sus lugares de trabajo con el quehacer educativo en esa modalidad, aun en medio de las condiciones difíciles por las que atraviesan, son el germen para que la Telesecundaria marque la diferencia. En este sentido, una mira-

³ Fueron aplicados en tercero de secundaria por el INEE en 2005.

⁴ Sin controlar las variables mencionadas, la media de Telesecundaria se ubica en 53 puntos por debajo de la media de la secundaria general (INEE 2007).

da a detalle de lo que sucede en las aulas de la Telesecundaria podría abonar a la comprensión de los factores que necesitan mayor atención.

Todo apunta a la necesidad de fortalecer las condiciones materiales y pedagógicas de las escuelas Telesecundarias con el fin de equiparar la calidad de la educación que imparte a la de las otras modalidades, como un primer paso hacia la igualdad de oportunidades educativas.

LOS MATERIALES DIDÁCTICOS EN CONTEXTO

Desde el punto de vista pedagógico, la Telesecundaria comparte algunas de sus características con otros programas dirigidos a estudiantes en contextos marginales. Tal es el caso del Consejo Nacional de Fomento Educativo en el país o de la Escuela Nueva en Colombia que también persiguen el ideal del trabajo independiente guiado por materiales didácticos.

Los primeros materiales desarrollados para las clases de Telesecundaria partían de una teoría de la enseñanza y del aprendizaje centrada en la transmisión y acumulación de información, con actividades semiprogramadas orientadas hacia el autoaprendizaje. Esto se debió en gran parte a que los profesores contaban con una formación no necesariamente pedagógica. En sus inicios, el proceso se apoyaba en la clase televisada en vivo impartida por el llamado telemaestro, mientras que el docente frente al grupo hacía las veces de monitor para organizar y supervisar las actividades en el aula.

Esta primera visión de la Telesecundaria fue transformándose lentamente a medida que el profesor adquirió un papel más directo en la educación de los estudiantes y se fortaleció el papel de los materiales impresos. Éstos iniciaron con la forma de apoyos escritos informales para el maestro monitor, además de los programas de televisión, con duración de veinte minutos, que transmitían los contenidos educativos.

En los años ochenta, sale a la luz la primera generación de materiales educativos basados en la reforma de 1973 que generó un plan y programas de estudio por áreas de conocimiento. A las denominadas *Guías de Estudio* se añade una nueva producción de programas de televisión que abandona el modelo de transmisión en vivo con telemaestro y se apoya en mayores recursos técnicos para el desarrollo de los contenidos educativos. Durante

esta década también se elaboran materiales para los cursos remediales de la Telesecundaria de verano como una propuesta para abatir los índices de deserción y reprobación de la modalidad.

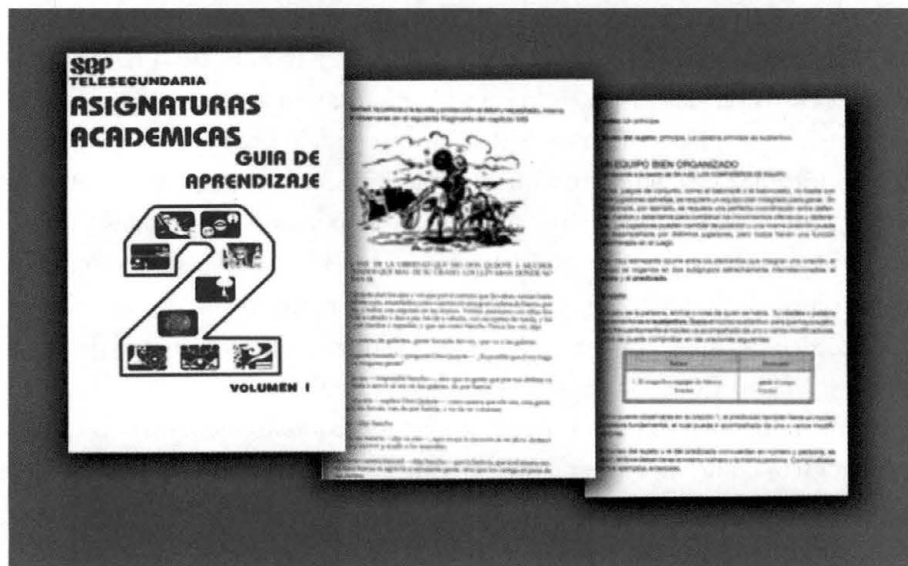
A partir de los años noventa⁵, con la puesta en marcha de la Red Satelital de Televisión Educativa (Edusat) y el crecimiento acelerado de la modalidad, se emprende el esfuerzo de diseñar un modelo pedagógico concebido a propósito de la característica que le da identidad y la consolida dentro del sistema educativo: la atención a pequeñas y dispersas comunidades rurales.

Durante el año de 1993, paralelamente a la reforma del plan y programas de estudios de la educación secundaria, se emprende el diseño del modelo pedagógico de Telesecundaria, el cual se traducirá en nuevos materiales educativos para los alumnos y los docentes. Al ser elaborados con la reforma en proceso, estos materiales no incorporaron a cabalidad los nuevos enfoques pedagógicos como sucedió con otras instancias de la educación básica. En este modelo, concebido como un programa integrado y comprensivo de educación personalizada a distancia (De Moura, Wolf y García 1999), cada sesión de aprendizaje se estructuraba alrededor de la transmisión de un *Programa de televisión* de quince minutos, con formatos que pretendían ser más atractivos e interesantes para los adolescentes; la consulta del *Libro de conceptos básicos*, especie de compendio temático que ampliaba la información concerniente al tema abordado en el programa, y el trabajo en la *Guía de Aprendizaje*, material para el alumno que funcionaba como cuaderno de ejercicios y que incorporaba la evaluación de los aprendizajes. Los materiales impresos y los programas brindaban la información y marcaban las actividades y los tiempos para el trabajo en el aula; si bien se hablaba de su función en la promoción de la autonomía en el estudio (Torres y Tenti 2000, p. 72), también se modera su papel en tanto se concibe al docente como un mediador en este proceso. El maestro contaba a su vez con una *Guía didáctica*, la cual en un solo tomo para todas las asignaturas presentaba un listado de algunas dificultades de aprendizaje, sugería alternativas didácticas para tratamiento de contenidos y proponía ejercicios adicionales para la evaluación.

⁵ Conviene destacar que a partir de 1996, en el marco del Acuerdo de Cooperación en Materia de Educación a Distancia entre México y Centroamérica, la Telesecundaria se transmite a países como Panamá, El Salvador, Costa Rica, Guatemala y Honduras con las adaptaciones pertinentes a los materiales didácticos.

FIGURA 1

Portada de la guía de aprendizaje de 1999



Fuente: SEP 1999.

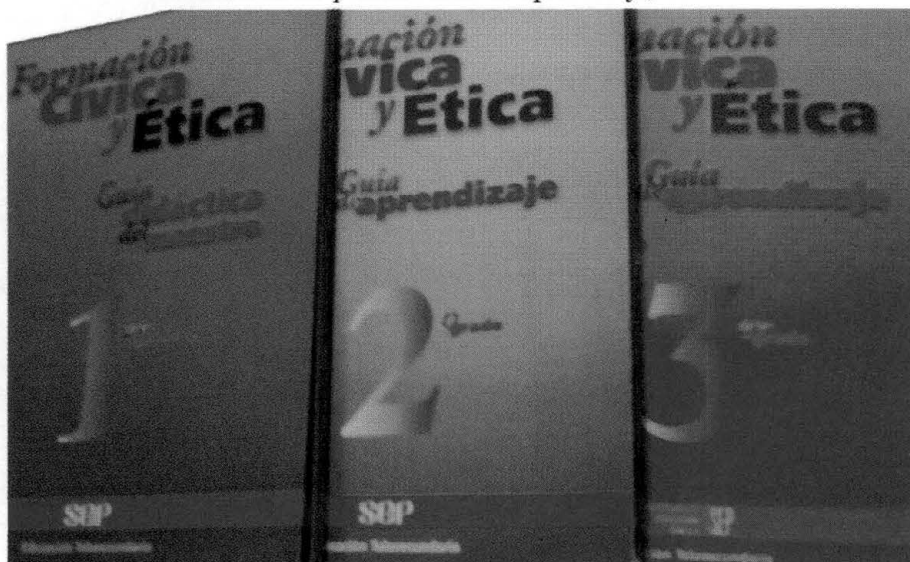
El eje articulador de los materiales en el modelo pedagógico era la *Guía de aprendizaje* (Quiroz 2003; Carvajal 2006), estructurada a través de secuencias de actividades y ejercicios específicos que los alumnos debían realizar de manera individual, en equipo o en grupo. Su principal objetivo era “propiciar el procesamiento y aplicación de la información recibida, así como favorecer la evaluación de lo realizado en cada sesión” (SEP 1994, p. 15), es decir, actuaba como el organizador del proceso didáctico. A través de una serie de símbolos gráficos, proporcionaba sugerencias para que el alumno realizara diversas actividades alrededor del contenido del *Programa de televisión* y la lectura del *Libro de conceptos básicos*, organizadas para una sesión de trabajo de cincuenta minutos para cada asignatura.

Con el cambio de la materia de civismo a la asignatura de formación cívica y ética en la enseñanza secundaria en 1999⁶, se elaboran nuevos

⁶ En este mismo sentido, en 2001 se proponen nuevos materiales para las actividades de desarrollo: expresión y apreciación artística, educación física y educación tecnológica, como una respuesta a las reiteradas peticiones de los maestros no especializados en la modalidad. Esta propuesta no llega a concretarse.

FIGURA 2

Formación cívica y ética. Guía de aprendizaje, año 2000



Fuente: SEP 2000a, 2000b, 2000c.

materiales didácticos ex profeso para esta asignatura con un diseño editorial más atractivo, que hacen confluír los temas y los ejercicios de aprendizaje en un solo material impreso. Otro de los cambios importantes es la modificación en la duración de las secuencias de aprendizaje, las cuales pueden desarrollarse en varias sesiones de trabajo con el fin de propiciar la reflexión crítica y el diálogo en las situaciones educativas. De la misma manera, se plantea un nuevo formato para los *Programas de televisión*: uno por secuencia de aprendizaje, lo cual amplía el tiempo destinado al diálogo pedagógico en las aulas.

En 2006, en el marco de la Reforma de la Educación Secundaria (RES), se realiza un diagnóstico con el fin de identificar las implicaciones para la elaboración de nuevos materiales didácticos que se desprenden del análisis del modelo anterior, tanto a nivel teórico como empírico.

Del diagnóstico documental conviene mencionar el énfasis que se hace en diversos estudios y documentos sobre la orientación a la comunidad y la promoción de la autonomía en el estudio como bondades del modelo (Durán 2001; Torres y Tenti 2000; Morales 2000; Cadena 1999). Se mencionan como puntos débiles la rigidez en los horarios de transmisión que

limita la conversación didáctica, la ausencia de otros materiales de consulta⁷, así como la tendencia de los docentes a repetir la información contenida en los programas de televisión y los materiales.

La presencia de las aulas multigrado en Telesecundaria se detecta como un reto al modelo pedagógico y sus materiales. Si bien Morales (2000, p. 66) califica esta situación como una “característica operativa” de los grupos de Telesecundaria, lo cierto es que la necesidad que enfrenta el docente de “transitar por los grupos a su cargo, dejando lecturas, ejercicios y otras actividades bajo la responsabilidad del mismo grupo” es interpretada de manera más bien simplista, como la oportunidad para que los jóvenes desarrollen las “habilidades propias del estudio a distancia”. Ante la demanda de una metodología y un sistema de enseñanza distintos que requiere del docente una formación específica así como materiales y apoyos apropiados, poco se ha realizado aún en la actualidad, aun cuando se reconoce que la situación multigrado es una condicionante decisiva en el rendimiento de los alumnos que asisten a la Telesecundaria en comunidades rurales marginadas (Santos 2001) y que ésta va en aumento debido a la rápida extensión de la modalidad hacia comunidades donde el número de egresados de primaria es reducido⁸.

Del diagnóstico en las aulas (*cf.* Kalman y Carvajal 2007) se identifican las características favorables de la modalidad, como los grupos relativamente pequeños y la presencia de un maestro que conoce a los alumnos de manera cercana; así como también las condiciones que requieren atención, tales como la limitada interacción en el aula y la necesidad de plantear innovaciones para los materiales, para el uso de otras fuentes de consulta, para la práctica docente y para la formación de profesores.

⁷ Si bien la Telesecundaria ha sido depositaria de colecciones de libros enviados por la SEP a todos los niveles de la educación básica, se reporta que rara vez son utilizados por los profesores como material complementario o por los estudiantes como lectura recreativa (Kalman y Carvajal 2007).

⁸ Una quinta parte de las Telesecundarias del país son unitarias, es decir que un profesor atiende los tres grados simultáneamente, o bidocentes, en los cuales dos profesores atienden los tres grados. Esta proporción aumenta 50% en estados como Zacatecas, Chihuahua, Durango y Sonora. La situación requiere de un planteamiento pedagógico particular puesto que el número de estudiantes al que atienden estas escuelas es muy reducido y la creación de plazas docentes resulta incosteable (Weiss, Quiroz y Santos 2005).

La observación de lo que ocurre en las aulas de Telesecundaria y su confrontación con los lineamientos del modelo pedagógico evidencia el enfrentamiento entre la orientación constructivista del modelo teórico y un diseño de materiales centrado en la transmisión y acumulación de información. También se encuentra que el excesivo énfasis en ejercicios formales y cerrados impide el intercambio de ideas y experiencias. Asimismo, la fuerte presencia de la perspectiva del aprendizaje programado de la educación a distancia dificulta el papel del docente como mediador entre los materiales y los estudiantes.

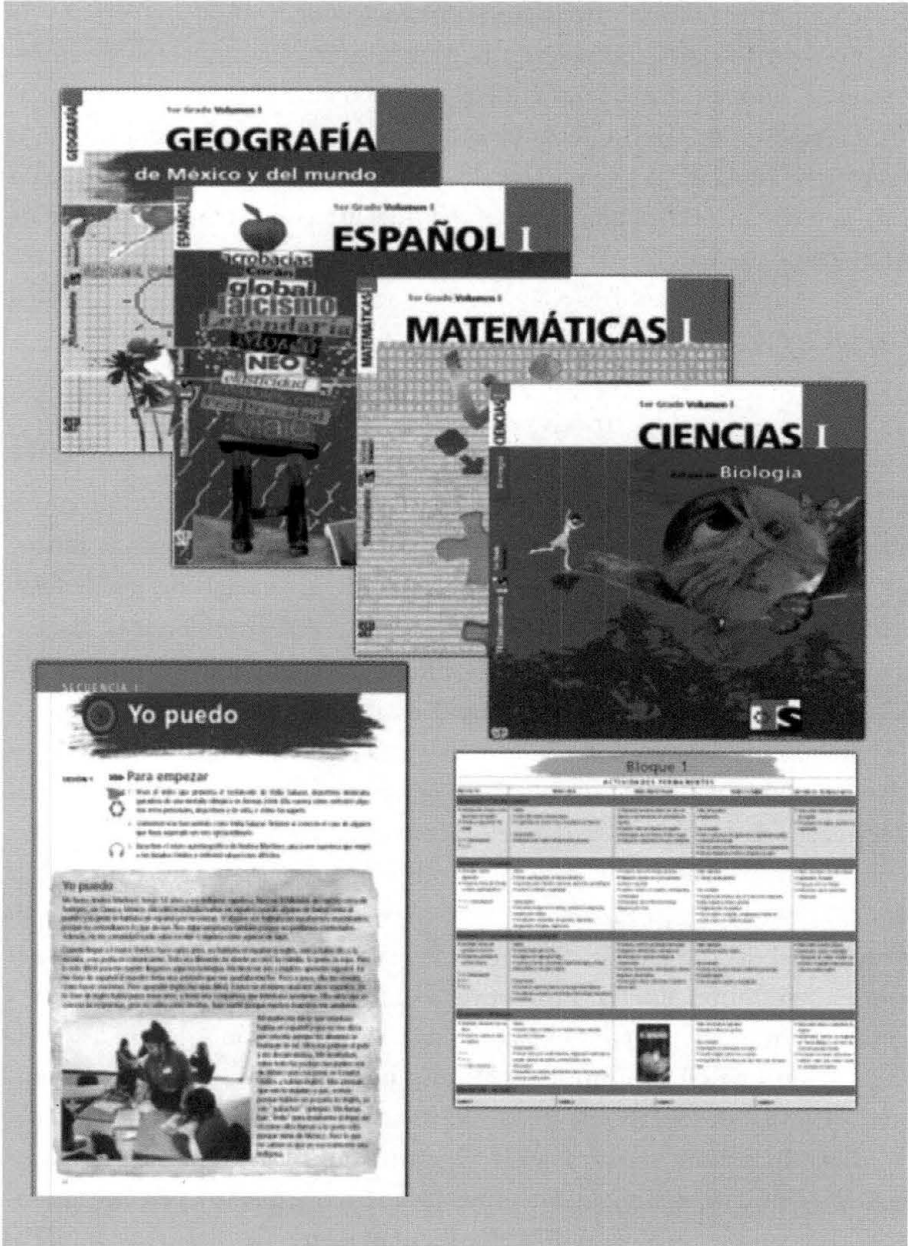
LA RENOVACIÓN DEL MODELO PEDAGÓGICO DE LA TELESECUNDARIA

La nueva propuesta pedagógica vinculada con la RES del 2006 propone, además de la diversificación de los materiales didácticos, nuevas formas de organizar el trabajo en clase, flexibilizando el manejo de los diversos materiales educativos a partir de modos de uso que consideren la diversidad tanto de la formación de los docentes como del equipamiento tecnológico en las escuelas (véase la figura 3 en la siguiente página).

Dado el papel que la *Guía de aprendizaje* jugaba en el desarrollo de las clases como orientadora de la intervención de los docentes y como base del trabajo de los alumnos, la nueva propuesta gira alrededor de un material similar, el *Libro del alumno*, que conserva algunas características de la *Guía*, como la organización por secciones, pero que propone la diversificación del tipo de actividades, pretende orientar sobre la creación de situaciones de opinión abierta, promueve la expresión de diversas respuestas y crea oportunidades para la exploración, la comparación y la discusión de ideas. Con una edición profesional, éste incorpora el contenido conceptual, eliminando el *Libro de conceptos básicos*.

Una de las características más relevantes del *Libro del alumno* es que se concibe como un material autocontenido, pero que a la vez permite la articulación con otros recursos didácticos, como materiales impresos, material concreto, audiovisual y piezas de *software* educativo, utilizables en diferentes escenarios de infraestructura tecnológica. En el libro se hacen invitaciones

FIGURA 3
Libro del alumno 2006



Fuente: SEP 2006a, 2006b, 2006c y 2006d.

específicas y se crean tiempos curriculares para la lectura y la consulta de estos otros recursos. Se propone una vinculación selectiva, trazando rutas pertinentes y relevantes según propósito de cada lección, que resulten claras, inequívocas y sugerentes para el profesor con el fin de lograr una contribución a los modos de apropiación y expresión del conocimiento.

La *Guía didáctica* es sustituida por el *Libro del maestro*, el cual reproduce, en formato reducido, las secuencias de aprendizaje del *Libro del alumno*, con orientaciones didácticas concretas para los docentes, formas alternativas de abordar los contenidos, propuestas de evaluación, así como criterios de uso para los recursos impresos, audiovisuales e informáticos propuestos. En el diseño de este material, se reconoce el apoyo que requiere de los materiales didácticos un profesor que imparte todas las asignaturas de un mismo grado, por lo que se aportan elementos que consideran una transformación paulatina de su práctica, de tal manera que encaminen la intervención del maestro hacia mayores niveles de articulación con otros materiales, con independencia y creatividad, introduciendo nuevas opciones para el trabajo con los alumnos.

Durante el reajuste de los materiales se ponderó la necesidad de actualizar y replantear el uso de la televisión con el fin de darle una clara intencionalidad pedagógica más allá de la transmisión de información y también flexibilizar su uso para no imponer restricciones de tiempo innecesarias en las sesiones de clase. Los nuevos materiales audiovisuales incorporan elementos como audiotextos, videos de corta duración para uso flexible, así como material para ser transmitido a través de la Red Edusat.

Los videos de corta duración se proponen como una herramienta para introducir situaciones problemáticas, para sensibilizar y movilizar los saberes previos de los alumnos o desencadenar la discusión en el aula. Su lugar y número pueden variar a lo largo de una secuencia de aprendizaje. Los materiales que integran la nueva parrilla de programación para la Red Edusat cumplen funciones de integración de contenidos y de extensión académica.

Un aspecto clave de la propuesta pedagógica para la Telesecundaria es la disponibilidad de diversos materiales en el aula. En el caso de los impresos, se proponen otros libros de texto, libros de consulta, libros temáticos de difusión científica y cultural y de literatura y se aprovechan las colecciones de las bibliotecas escolares y de aula.

Ahora bien, dadas las características de la Telesecundaria, la propuesta para actualizar el uso de medios se enfrenta con que la infraestructura tecnológica en los planteles no es uniforme. Esto se encuentra presente en una variedad de modalidades que incluyen uno o varios elementos, como equipo para recepción de señal satelital de TV, monitores de TV, videocaseteras, reproductores de DVD, equipos de cómputo y equipo de laboratorio. Además, existe una gran diversidad en la capacitación docente en cuanto al uso educativo de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC). Por ello, se propone una introducción gradual con modos de uso de los recursos informáticos de acuerdo con el acceso que cada escuela tenga a dichos recursos.

Un esquema gradual de incorporación de las TIC en la Telesecundaria, en tres fases, permitirá transitar a los alumnos y al docente de los materiales impresos, de video y los programas de televisión (actualizados de acuerdo con la RES), al empleo de la informática con énfasis en su uso como herramienta para la enseñanza, de manera que el docente disponga en el aula de un repertorio amplio de materiales y recursos digitales desplegados o proyectados en una pantalla y que los estudiantes también puedan ocupar esas tecnologías. Finalmente, en el modo de uso de las TIC con énfasis en su papel como herramienta para el aprendizaje, el alumno es usuario directo y frecuente de la tecnología, dispuesta en un aula de medios en la que se combinan el uso de la computadora y otras herramientas tecnológicas, a través de actividades que propician el trabajo en parejas o equipo y el intercambio de las experiencias en dichos entornos tecnológicos de aprendizaje. Este esquema gradual no debe interpretarse como la sustitución del modo de uso de una etapa por el de la anterior. Se trata de ir integrando las herramientas y modos de uso correspondientes de forma paulatina, conforme el maestro y los alumnos van adquiriendo confianza y destreza en cada caso y según se va completando la infraestructura tecnológica en la escuela.

El modo de uso de implementación total, hacia el cual se debe evolucionar, consiste en la conjugación de los tres escenarios antes descritos, con base en un modelo pedagógico bien definido en el que coexistan los materiales impresos, audiovisuales e informáticos. La construcción de un uso completo de las TIC en la escuela incluiría, por tanto, la conectividad

con fines de comunicación y también la búsqueda y el manejo de información disponible en los diferentes recursos en línea.

La propuesta de uso de medios se apoya en las experiencias que dan cuenta de la inserción de las TIC en el aula, entre las que destacan el proyecto de Enseñanza de las Matemáticas y de la Física con Tecnología (EMAT-EFIT), el proyecto de Enseñanza de la Ciencia por medio de Modelos Matemáticos (ECAMM) y el proyecto de Enseñanza de las Ciencias con Tecnología (ECIT), los cuales se fundamentan en el aprendizaje a partir de la reflexión sobre la propia actividad y del intercambio de ideas con el maestro y entre los compañeros de clase. De igual manera se aprovecha la experiencia de la plataforma Enciclomedia como una herramienta para la vinculación y el despliegue de recursos.

El sentido de la propuesta de actualización y renovación del modelo pedagógico de la Telesecundaria, a través de la concurrencia de múltiples recursos y su integración en las actividades de aprendizaje, tiene que ver con su vocación original, hace tiempo rebasada, pero que puede contribuir a enriquecer y flexibilizar los procesos de enseñanza y de aprendizaje en sus aulas.

EL BALANCE PARA LA TELESECUNDARIA

En el ciclo escolar 2006-2007, la intención de implantar de manera súbita y generalizada el modelo de despliegue de materiales en el aula muestra con claridad que:

- Dado el limitado repertorio de las prácticas docentes diagnosticadas, cualquier intento de innovación está destinado al fracaso si no se incluye un programa de formación docente comprensivo y continuo, sostenido durante un tiempo considerable, que contemple mecanismos regulares de encuentros entre los maestros. Es necesario aprovechar la experiencia desarrollada en los proyectos de informática educativa en secundaria mencionados con anterioridad.

- Esta experiencia se ha sistematizado a través de propuestas puestas en marcha, de manera gradual, hace más de diez años y que han atendido la capacitación correspondiente de los docentes participantes.

Si bien los componentes didácticos del modelo han sufrido modificaciones importantes, no se han impulsado las modificaciones integrales que aseguren la capacidad compensatoria de la modalidad.

La puesta en marcha del nuevo modelo pedagógico se ha enfrentado con problemas como la tardía, la insuficiente y desigual distribución de materiales y la ausencia de procesos sistemáticos de capacitación de los docentes.

El sistema sigue en deuda con la Telesecundaria. Los cambios necesarios requieren de un esfuerzo coordinado y sostenido para garantizar condiciones de infraestructura y equipamiento adecuados para un funcionamiento regular de las escuelas, así como la dotación oportuna y suficiente de materiales didácticos; garantizar la estabilidad mínima de los docentes en las escuelas; atender la problemática específica y creciente de la situación multigrado con materiales y capacitación específica; diseñar y sostener un programa ambicioso y eficaz de desarrollo profesional docente que proporcione oportunidades para la reflexión, la colaboración horizontal y apoyos pedagógicos; aprovechar la experiencia adquirida en el uso de las TIC en el nivel correspondiente, así como seguir un plan de introducción gradual con modos de uso de los recursos informáticos en distintos escenarios de implantación.

La decisión de actualizar los libros de texto, promover el uso de la tecnología y renovar el modelo pedagógico de la Telesecundaria esperó más de diez años. Durante este periodo, sin embargo, como una manera de ampliar la cobertura, el sistema se apoyó en su expansión y se propuso llevar el servicio de secundaria a las pequeñas comunidades rurales a bajo costo, pero sin prever cómo podían obtenerse los mismos objetivos educativos dadas las condiciones de pobreza de sus destinatarios.

Tras la renovación, el reto es mantener la mirada puesta en la Telesecundaria, impulsar la necesaria evaluación y seguimiento de los materiales nuevos, así como la investigación en torno a la manera como se concretan sus propuestas didácticas e influye sobre los modos de estudio y de acercamiento al conocimiento por parte de los estudiantes y el docente.

Es indispensable que las acciones para fortalecer la modalidad logren trascender la lógica de los periodos políticos y que se promueva un cambio progresivo, gradual y flexible que atienda la problemática regional y particular de las escuelas. De este modo la Telesecundaria podrá dar

pasos más firmes en su consolidación como una opción que contribuya efectivamente a ampliar las oportunidades de aprendizaje de los sectores más vulnerables.

BIBLIOGRAFÍA

- CADENA, R. 1999. "The Adoption of the National System of Telesecundaria in Mexico", en N. Stromquist and M. Basile (eds.). *Politics of Educational Innovations in Developing Countries. An Analysis of Knowledge and Power*. Nueva York-London: Falmer Press, pp. 141-166.
- CARVAJAL, ENNA 2006. "Interacción en las aulas de la Telesecundaria: un acercamiento desde la enseñanza de las matemáticas", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. 36, núms. 3 y 4, pp. 129-157.
- DE MOURA, CLAUDIO, LAURENCE WOLF Y NORMA GARCÍA 1999. "México's Telesecundaria. Bringing Education by Televisión to Rural Areas. Technologies at Work", en <<http://www.TechKnowLogia.org>>. [Consultado febrero de 2000.]
- DURÁN, JORGE 2001. "The Mexican Telesecundaria: Diversification, Internationalization, Change and Update". *Open Learning*, vol. 16, núm. 2, pp. 169-178.
- INSTITUTO NACIONAL PARA LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN 2007. "Telesecundaria: aportes y desafíos para una educación de calidad", en <http://www.inee.edu.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=3390&Itemid=1058>. [Consultado el 10 de octubre de 2008.]
- 2010. "Informe de resultados de aprendizaje en tercero de secundaria. Excale 09 aplicación", en <http://www.inee.edu.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=4539&Itemid=1057>. [Consultado el 26 de marzo de 2010.]
- KALMAN, JUDITH Y ENNA CARVAJAL 2007. "Hacia una contextualización de la enseñanza y el aprendizaje en las aulas de la Telesecundaria", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. 37, núms. 3 y 4, pp. 69-106.
- MORALES, CESÁREO 2000. "La Telesecundaria, una opción educativa para el área rural", *Tecnología y Comunicación Educativas*, año 14, núm. 32, pp. 62-70.
- QUIROZ, RAFAEL 2003. "Telesecundaria: los estudiantes y los sentidos que atribuyen a algunos de los elementos del modelo pedagógico", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 8, núm. 17, pp. 221-243.

- SANTOS, ANNETTE 2001. "Oportunidades educativas en Telesecundaria y factores que las condicionan", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. 31, núm. 3, pp. 11-52.
- y ENNA CARVAJAL 2001. "Operación de la Telesecundaria en zonas rurales marginadas de México", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. 31, núm. 2, pp. 69-96.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA 1994. *Telesecundaria. Asignaturas académicas. Guía didáctica. Primer grado*. México: SEP.
- 1999. *Asignaturas académicas. Guía de aprendizaje*. México: SEP.
- 2000a. *Formación cívica y ética. Guía didáctica del maestro 1º*. México: SEP.
- 2000b. *Formación cívica y ética. Guía de aprendizaje 2º*. México: SEP.
- 2000c. *Formación cívica y ética. Guía de aprendizaje 3º*. México: SEP.
- 2004. *Situación actual de la Telesecundaria mexicana. Diagnóstico*. México: SEP.
- 2006a. *Geografía de México y el mundo 1º, vol. 1*. México: SEP.
- 2006b. *Español 1º, vol. 1*. México: SEP.
- 2006c. *Matemáticas 1º, vol. 1*. México: SEP.
- 2006d. *Ciencias I. Énfasis en biología*. México: SEP.
- TORRES, ROSA MARÍA Y EMILIO TENTI 2000. "Políticas públicas y equidad en México: la experiencia de la educación comunitaria, la Telesecundaria y los programas compensatorios", en *Equidad y calidad en la educación básica. La experiencia del Conafe y la Telesecundaria en México*. México: Consejo Nacional de Fomento Educativo, pp. 175-265.
- WEISS, EDUARDO, RAFAEL QUIROZ Y ANNETTE SANTOS 2005. *Expansión de la educación secundaria en México. Logros y dificultades en eficiencia, calidad y equidad*. París: UNESCO, Instituto Internacional de Planteamiento de la Educación.